

MISCELLANEA

Completada la Flora dels Països Catalans



Oriol DE BOLÒS & Josep VIGO 1984-2001. *Flora dels Països Catalans*, vols. 1-4. Editorial Barcino. Barcelona. ISBN: 84-7226-591-9.

Aunque no soy aficionado a escribir reseñas, con gran satisfacción voy a hacer una breve recensión de la *Flora dels Països Catalans*, no sólo por su excepcional interés botánico, sino para dar fe de la admiración y estima que siento tanto hacia esta Flora como hacia la obra científica de sus autores: Oriol de Bolòs (1924-), el gran maestro geobotánico de mi generación, y Josep Vigo (1937-), su discípulo leal y aventajado, referente actual de la Escuela Botánica Catalana. También deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar la veneración que he profesado siempre hacia la figura de Font i Quer (1888-1964), promotor de esta Flora, así como de la modernización botánica en España, al menos desde la Segunda República.

La *Flora dels Països Catalans* de Oriol de Bolòs y Josep Vigo (1984-2001), ha sido impulsada por el Institut d'Estudis Catalans, como también lo fue en su día la Flora de Catalunya de Cadevall (1913-1937), terminada por Font i Quer tras el fallecimiento de su iniciador (1846-1921). También ha sido esencial para su consecución y publicación la información acumulada durante décadas en el Institut Botànic de Barcelona, el patrocinio de la Fundació Jaume I y la generosidad de la Editorial Barcino.

La monumental *Flora dels Països Catalans*, de 3.637 páginas, consta de cuatro volúmenes: Vol. 1: 736 pp. Introducción. Lycopodiaceae-Capparaceae (1984); Vol. 2: 921 pp. Cruciferae-Amaranthaceae (1990); Vol. 3: 1.230 pp. Pyrolaceae-Compositae (1995); Vol. 4: 750 pp. Monocotyledoneae (2001), donde se dibujan, clasifican, describen y se hace la diagnosis

ecológica y corológica de más de 4.500 táxones infraespecíficos, agrupados en 3.556 especies, 939 géneros y 147 familias.

Por parte de un usuario habitual de la *Flora dels Països Catalans*, como es mi caso, ante una obra de tanto valor científico, tan amplia, bien publicada y útil, sólo caben expresiones de elogio y agradecimiento. No obstante, en una reseña escrita por un botánico profesional parece obligado comentar algunos aspectos tratados en esta Flora.

La delimitación del territorio de la Flora denominada de los “Països Catalans” está basada esencialmente en las zonas donde se utiliza en mayor o menor grado la lengua catalana. Tal designación geográfica ha provocado cierta desorientación en algunos ambientes científicos poco habituados a dicha demarcación. El territorio en la Península se extiende desde el Rosellón en Francia, hasta el Bajo Segura en Murcia, y también incluye las Islas Baleares.

En el largo e importante capítulo “Introducción geográfica y geobotánica” (vol. 1: 17-98) se tratan con esmero pero con extensión desigual temas sobre fisiografía, bioclima, litología, suelos, geografía humana, fitogeografía y fitosociología, de los territorios comprendidos en la Flora; son de especial interés la “Sinopsis de las comunidades vegetales” y las “Regiones Fisiográficas”. Personalmente me hubiese complacido más un desarrollo mayor del capítulo sobre “Zonas de Vegetación”, aunque como es fácil de entender ese tema no es el objetivo prioritario de la obra.

En la delimitación de las especies colectivas los autores utilizan el linneón como unidad básica de amplia jurisdicción a la que subordinan con el rango de subespecie, variedad o subvariedad todos los jordanones descritos que reconocen. No obstante, en todos los casos justifican morfológica y geográficamente la variabilidad infraespecífica aceptada. En mi opinión, este proceder representa uno de los aspectos más positivos de la Flora ya que, además de ampliar notablemente la biodiversidad territorial, incita la investigación futura, y favorece los planteamientos conservacionistas y sirve de guía en la gestión del territorio.

Otro aspecto que confiere un gran valor e interés a la Flora y que la hace insustituible tanto en España como en el resto de Europa, es que de todas las especies y táxones infraespecíficos que se aceptan y diagnostican se ofrece en un cartograma su distribución en Europa, y en otro más detallado, adyacente al icón de la especie, la correspondiente a los Países Catalanes y áreas circundantes.

Los casi veinte años transcurridos desde la publicación del primer volumen (1984) representa ya un período suficientemente largo, para que en ciertos grupos los conocimientos hayan avanzado significativamente en las últimas dos décadas, como ocurre en el caso de los pteridófitos por las amplias investigaciones biosistemáticas y las exhaustivas recolecciones realizadas en muchos territorios de la Flora.

Si comparamos los datos de la Flora con los publicados sólo sobre Cataluña y Andorra por Llorenç Sáez: Atlas pteridològic de Catalunya i Andorra in Acta Bot. Barc. 44: 39-167 (1997), se puede constatar que, además de los indudables avances nomenclaturales y taxonómicos, se ha incrementado en 10 táxones específicos el catálogo de los helechos del Principado: *Asplenium celtibericum* Rivas Mart. subsp. *celtibericum*, *Asplenium csikii* Kümmerle & Andrés., *Asplenium trichomanes* L. subsp. *hastatum* (Christ) S. Jessen, *Asplenium trichomanes* subsp. *inexpectans* Lovis, *Cheilanthes tinaei* Tod., *Dryopteris affinis* (Lowe) Fraser-Jenk. subsp. *affinis*, *Dryopteris affinis* subsp. *cambrensis* Fraser-Jenk., *Dryopteris expansa* (C. Presl) Fraser-Jenk., *Ophioglossum azoricum* C. Presl y *Pilularia globulifera* L.

En las gimnospermas el tratamiento varietal de *Pinus sylvestris* L. (var. *catalaunica* Gaussen, var. *pyrenaica* Svoboda, var. *iberica* Svoboda) representa un avance importante en el conocimiento de los pinares albares de España. Sobre la variabilidad de *Juniperus communis* L. en la Península aún existe cierta controversia en la distribución de la subsp. *hemisphaerica* (J. Presl & C. Presl) Nyman, ya que algunos opinan que alcanza ampliamente las montañas prepirenaicas y pirenaicas. *Juniperus macrocarpa* Sibth. & Sm., para nosotros buen taxon específico, es fácilmente reconocible en los acantilados marítimos del Cap de Creus, como también *Ephedra distachya* L. subsp. *distachya* en las dunas litorales del Saler, si bien la distribución continental ibérica adjudicada al taxon en diversas floras nos parece una cuestión sistemática aún mal resuelta.

Las angiospermas dicotiledóneas ocupan una buena parte de los tres primeros volúmenes y representan el 78% de los táxones de la Flora. El tratamiento sistemático que dan los autores a las especies de las familias de las coripétalas y simpétalas es muy similar y coherente con el resto de la obra y sólo varía algo por la influencia de algunos monógrafos de géneros muy analíticos y jordanistas: *Alchemilla*, *Hieracium*, *Rubus*, *Taraxacum*, etc.; pero incluso en estos casos han hecho un apreciable y valioso esfuerzo sintético agrupando en especies colectivas y confiriendo rangos de subespecie o variedad a una buena parte de las especies operativas conocidas de estos grupos en el territorio, lo que ha permitido una mejor comprensión y utilización de tales especies elementales por los expertos y usuarios de la Flora.

Entre las disparidades en criterios nomenclaturales o taxonómicos por mi parte, voy a espigar algunos ejemplos ajenos a toda polémica. La *Paeonia mascula* (L.) subsp. *mascula* señalada de las montañas meridionales de Andalucía parece corresponder a *Paeonia coriacea* Boiss., en tanto que *Paeonia cambessedesii* (Willk.) Willk. & Lange, de folículos mucho menores, sería una buena especie gimnésica. El excelente taxon *Berberis vulgaris* subsp. *seroi* O. Bolòs & Vigo, endemismo mediterráneo ibérico central y pirenaico meridional debería tratarse como *Berberis hispanica* subsp. *seroi*

(O. Bolòs & Vigo) Rivas Mart., Loidi & Arnaiz in Lazaroa 8: 8 (1986). Opinamos que *Saxifraga pentadactylis* Lapeyr. es un buen endemismo pirenaico casmofítico y silicícola distinto de *Saxifraga willkommiana* Boiss. & Reuter: orocantábrico, oroibérico y guadarrámico, y sobre todo que debe mantenerse el rango específico para el notable endemismo local bejarano-gredense *Saxifraga orogredensis* Rivas Mart., Fuente & Sánchez-Mata in Opusc. Bot. Pharm. Complut. 4: 123 (1988), de pétalos amarillo-verdosos, elípticos, emarginados y fugaces. *Genista purgans* auct. hisp. non L., sigue pareciéndonos mejor situarla en el género *Cytisus* Desf. (nom. cons.) como *Cytisus oromediterraneus* Rivas Mart., T.E. Díaz, Prieto, Loidi & Penas, Veg. Alta Mont. Cantábrica: 264 (1984), así como tratar como un taxon particular, de pulvínulos tricostillados y agudos, las poblaciones cumbreñas filábricas y las nevadenses: *Cytisus balansae* subsp. *nevadensis* Cantó & Rivas Mart. in Lazaroa 23: 6 (2003), único representante europeo del complejo bético-magrebí *Cytisus balansae* (Boiss.) Ball.

Seguimos opinando que *Iberis ciliata* All. debe tratarse como una especie independiente de la glerícola postrada ibérica *Iberis carnosa* Willd., esta última diversificada al menos en cuatro razas geográficas: subsp. *carnosa* (pirenaica y oroibérica), subsp. *navarroana* (navarro-alavesa), subsp. *lereschiana* (orocantábrica) y subsp. *lagascana* (bética). Así como, que los linos postrado-sufrutescentes calcícolas ibéricos pueden constituir un agregado propio: *Linum milletii* Sennen & Barrau in Sennen subsp. *milletii* (pirenaica), *Linum milletii* subsp. *appressum* (Caballero) Rivas Mart. (orocantábrico y mediterráneo central ibérico), diferente de los que constituyen *Linum tenuifolium* L. y *Linum suffruticosum* L.

En el importante género *Quercus* mantenemos algunas pequeñas diferencias. Nos parece en la actualidad más acorde con su origen, distribución y ecología, tratar como especies independientes *Quercus rotundifolia* Lam. (ibero-magrebí) y *Quercus ilex* L. (europea meridional y en la Península: cántabro-euskalduna, pirenaica, oroibérica, aragonesa y valenciana-catalana-balear), esta última diversificada en subsp. *ilex* (europea meridional) y subsp. *gracilis* (Lange) Rivas Mart. & Sáenz (ibérica, occitánica y balear), taxon de origen hibridógeno antiguo y estabilizado entre las dos especies de encinas ibéricas. Así mismo, no estamos convencidos de que *Quercus subpyrenaica* Villar sea sinónimo de *Quercus cerrioides* Willk. & Costa, a pesar de su origen hibridógeno similar entre *Quercus pubescens* Willd. y *Quercus faginea* Lam., ya que en este último por lo que conocemos de la localidad clásica cercana a Barcelona, parece haber intervenido también *Quercus canariensis* Willd., parental a su vez con *Quercus petraea* (Mattuschka) Liebl. de *Quercus huguetiana* (Franco & G. López) Rivas Mart. & Sáenz.

Otra diferencia, sobre todo con trascendencia en el tratamiento nomenclatural de la vegetación riparia de la Península Ibérica, es que

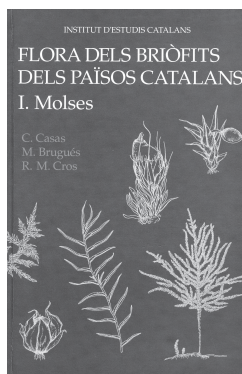
consideramos *Salix neotricha* Goerz [*Salix fragilis* subsp. *neotricha* (Goerz) Vigo] un elemento mediterráneo distinto a *Salix* × *rubens* Schrank (*S. alba* L. × *S. fragilis* L.). Sus diferencias con la subsp. *fragilis* (eurosiberiana y orófila ibérica submediterránea), con la que comparte el gran tamaño de sus hojas asimétricas, son: el menor tamaño y número de las glándulas del pecíolo y la pubescencia del envés.

En el volumen cuarto, distribuido en 2002 y dedicado a las monocotiledóneas, se tratan pulcramente 716 especies y casi un millar de táxones. Se ha comentado, tal vez por su tardanza en aparecer respecto al vol. 3 (1995), que estaba menos informado o trabajado. No ha sido esa mi impresión, basta con repasar grupos tan estudiados y ampliados en los últimos años como *Festuca* para tener la misma favorable opinión que sobre los volúmenes anteriores.

En resumen, puedo afirmar sin ningún ánimo de lisonja que para mí la *Flora dels Països Catalans* de Oriol de Bolòs y Josep Vigo representa el cenit de los conocimientos sobre la flora y la vegetación de esos territorios, y que su aportación e influencia hacia el resto de los países ibéricos y europeos ha sido y será extraordinaria. Sólo me cabe agradecer a sus autores el inigualable regalo científico que nos han hecho, así como apreciar su coraje y bonhomía.

Salvador RIVAS-MARTÍNEZ

La Flora Briològica dels Països Catalans



Creu CASAS, Montserrat BRUGUÉS & Rosa M. CROS (amb dibuixos d'Anna BARRÓN, Iolanda FILELLA i Elena RUIZ) 2001. *Flora dels Briòfits dels Països Catalans. I. Moltes*. Institut d'Estudis Catalans, Secció de Ciències Biològiques. Barcelona. ISBN: 84-7283-583-9. Segona edició revisada: 2003.